

FITUR 2010



*Intervención do Presidente da Xunta
22 de xaneiro de 2010*

Amigos y amigas:

He venido a ofrecerles la herencia misteriosa de nuestras particulares maravillas gallegas; esa que, en palabras de Ernesto Sábato, *parece provenir de otro mundo, quizá irradiada de los vestigios de su pasado ancestral*.

Lo mismo pienso yo, y con la misma intensidad, aunque seguramente de modo menos sublime, al respecto del Camino de Santiago y de Galicia. El Camino y Galicia no nacieron, preexisten a los símbolos; también a las palabras, por lo que les pido generosidad si esta exposición no está cargada del suficiente atino literario.

Sé también que de alguna manera incurro en competencia desleal con cualquiera de los hombres y mujeres que se han acercado a Fitur a presentar su tierra –cualquiera que sea– al resto del mundo. Yo también me dirijo al mundo, sabiendo –eso sí– que en ese mundo está también parte del alma gallega –lo que, sin duda, es una ventaja competitiva importante--.

En el mundo al que me dirijo se escribieron episodios cruciales de la historia de Galicia; en el mundo al que me dirijo miles de gallegos forjaron su destino; y en el mundo al que me dirijo se concibió una de las más bonitas alegorías de mi tierra.

“Desde las planicies de Lugo, llenas de abedules; hasta las rías de Pontevedra, orladas de piñerales; desde las sierras nutricias del Miño o la garganta montañosa del Sil, hasta el puente de Orense, donde se peinan las aguas de ambos ríos; o desde los cabos de la costa brava de la Coruña, donde el mar teje encajes de Camariñas, hasta la cima del monte de Santa Tecla, que vence con su sombra los montes de Portugal, por todas partes surge una alborada de gloria.

El día de fiesta comienza en Sant-Iago. La torre del reloj tañe su grave destino de bronce para anunciar un nuevo día, y enseguida comienza una muiñeira de campanas, repicada en las torres del Obradoiro, que se comunica a todos los campanarios de la ciudad. Pero hoy las campanas de Compostela anuncian algo más que una fiesta litúrgica en el interior de la Catedral, con dignidades mitradas y ornamentos maravillosos, de brocados y oros, con chirimías y botafumeiro, capaz de dar envidia a la misma Basílica de Roma”.

Así anunciaba Castelao la llegada de una fiesta, el Día de Galicia: lo hacía desde el encogimiento del emigrante y la grandeza del ser gallego. Hoy, más de 60 años después, les anuncio de nuevo la llegada de otra fiesta, el Año de Galicia: lo hago también fuera de mi tierra, pero afortunadamente por decisión propia.

Les ofrezco una ventana abierta, desde la que mirar al interior de Galicia y, al mismo tiempo, el resto del mundo. Es mi objetivo que acepten esta invitación, que mis paisanos convertirán en hospitalidad, que sin duda les seducirá y que les hará desear siempre volver.

Lo hago, como Castelao, en una jornada de fiesta: que dura 365 días y que hemos dado en llamar Xacobeo. Lo hago, soy consciente, ante un público iniciado, sabedor de las implicaciones y el alcance que este evento global ha de tener para todas las regiones surcadas por los Caminos de Santiago y, especialmente, para Galicia. Y aún así, me atrevo a decirles que **vengo a ofrecerles el mundo.**

Y es que, amigos, el pasado 31 de diciembre abrimos la puerta de Galicia, esa que ha enfrentado a la geografía y a la historia durante siglos. **La geografía nos convirtió en rincón periférico de la fachada atlántica, en finisterrae... hasta que la historia nos ubicó en la cuna de Europa y en puente central entre el viejo y el nuevo continente.**

Los mapas sitúan a nuestro país en el extremo de Europa, pero la historia, la vocación, la cultura, la ubican en el corazón del continente; del mismo modo que la convierten en el balcón desde el que Europa se asoma a América y la puerta por la que América entra a Europa.

Sin duda, la culpa de ello la tiene, en gran medida, el Camino que conduce a esa puerta de la que les hablo: el Camino de Santiago que evocó el primer emigrante gallego y que, desde entonces, han peregrinado millones de personas de todos los rincones.

Y es que **el Camino pertenece a esa categoría de tradiciones que surgen de una necesidad y que se mantienen por su capacidad de reflejar un gran sentimiento colectivo.**

Y es que el Camino ha hecho de Galicia, con el paso de los siglos, la guardiana de uno de los símbolos que sirven de pilar a la humanidad, ya que en la Ruta Jacobea se encuentra la esencia de la cohesión y la diversidad cultural.

Amigos, **esa puerta de Galicia se abrió al nacer este 2010 con un carácter distinto, especial, que no volverá a repetirse hasta 2021.** Seguramente esa puerta esperará eternamente, pero dada la limitación terrenal que nos distingue, yo les sugiero que lo disfruten, que lo vivan, en algún momento de este primer y único Año Santo de la segunda década del siglo XXI.

Para nosotros, será **la mejor ocasión para potenciar nuestro papel de puente entre varios mundos** que se atraen y se necesitan de manera creciente en un mundo globalizado. También, no se lo oculto, será un **importante factor de dinamización socioeconómica** para más de cien municipios en nuestra comunidad. Para ustedes, **será la forma de encontrarse con algo más que un territorio; será la forma de encontrarse con un modo de vida.**

No duden y saluden a la Galicia que, sin renunciar a sus raíces ni dejar de ser ella misma, se transforma y moderniza con decisión, eficacia y vocación universal. La **Galicia espiritual** desde el momento en que el Apóstol la eligió como sepultura, la **Galicia histórica**, desde que Alfonso el Casto mandó edificar la primera basílica; la **Galicia terrenal**, desde que los gallegos la hicieron una de las comunidades con más potencial del mundo; y la **Galicia cultural**, que han enriquecido durante siglos las huellas y las historias anónimas de tantos y tantos peregrinos.

Esa Galicia es la que hemos proyectado para ustedes a través de una **programación pensada para mostrarnos tal y como somos y con el ánimo de perdurar.**

Una oportunidad para mostrarnos tal y como somos; la Galicia única que es más grande que la suma de las partes. La Galicia entera que rodea a Compostela para complementar la experiencia personal, religiosa, cultural y humana que, de por sí, supone la peregrinación al encuentro del Apóstol en Compostela.

Y una oportunidad pensada para perdurar porque el Año Santo es una **oportunidad única para ustedes y para nosotros; una oportunidad irrepetible, para ustedes y para nosotros; una oportunidad histórica que nos permite soñar con un Xacobeo 2010 realmente memorable.**

Este Año Santo, es, sin duda, uno de los principales escenarios mundiales de producción e intercambio de cultura. Es, asimismo, un espacio transnacional europeo, cohesionador, con un significado religioso compartido por cientos de millones de cristianos. Finalmente, funciona como un poderoso elemento de vertebración territorial y dinamización económica que tiene como meta Santiago de Compostela y como jornadas finales nuestra tierra: Galicia.

Este Año Xacobeo, el Camino de Santiago, se va a poner a los pies de millones de peregrinos de todo el mundo. Galicia, la Galicia hospitalaria abrirá sus brazos a todos los visitantes y peregrinos, con ganas de complacer, de agradar y ofrecer el máximo de humanidad y calidad turística. Su gente y su paisaje, su patrimonio y su gastronomía estarán preparados para que el turista y el visitante que lo desee pueda vivir intensamente Galicia.

Galicia, donde termina un camino y comienzan infinitos, será un evento 365 días del año. Sí, vuelvo a hacer competencia desleal, esta vez por iniciativa e idea propia. Cualquier otro destino del mundo les esperará con igual o mejor cara mañana. Pero ahora, Santiago, Galicia tiene un aspecto que no volverán a ver hasta 2021. **Ahora es cuando; Galicia es donde.**

Amigos, el 10 es un número fausto y positivo para casi todas las culturas, representa la totalidad, el acabamiento en plenitud de un viaje y el retorno a la unidad. Tenemos la gran ilusión de poder trabajar para que 2010 sea, realmente, un año 10 para Galicia. Pueden ser protagonistas de esa gesta que nos hemos propuesto los gallegos siendo un gallego más.

Les aseguro que no sería una mala decisión. No conozco a ningún emigrante en ningún rincón del mundo que haya encontrado sitio mejor para vivir que Galicia. Seguramente, no se lo estén pensando; pero mientras tanto, visítennos y ya luego hablamos. Les garantizo que si lo hacen una vez, no sé si querrán quedarse, pero estoy seguro de que volverán. Y siempre nos encontrarán tratando de devolverles la hospitalidad con la que a lo largo de la historia han recibido a los nuestros en todas las partes del mundo.

Muchas gracias y feliz Xacobeo 2010.